

PALAVRA-CHAVE

MINISTÉRIO DA COMUNICAÇÃO SOCIAL

CENTRO DE DOCUMENTAÇÃO

Journal: *Os Países*

N.º: *11*

Expediente

Data: *27.7.57*

Loc.

A raíz de los dos primeros
muertos de la reforma
agraria

Tensión en Portugal por los sucesos del Alentejo

La primera ministra portuguesa, María Lurdes Pintassilgo, ha aplazado su viaje a Nueva York, donde debía intervenir ante la ONU, a causa de la tensión creada en el Alentejo por la muerte de dos trabajadores agrícolas en un enfrentamiento con la policía provocado por la devolución de tierras.

El Gobierno ha ordenado una investigación sobre los sucesos de Montemor Novo, condenados por todos los partidos políticos. Ayer se registraron numerosas manifestaciones y huelgas en toda la zona donde se concentra la reforma agraria. Los sindicatos, sin embargo, no apoyan la iniciativa ultraizquierdista de una huelga general para hoy.

Página 2

Fundação Cuidar o Futuro



Los sangrientos incidentes de Montemor obligaron a la primera ministra a retrasar su viaje a Nueva York

Grave tensión en la zona de la reforma agraria portuguesa

N. GUARDIOLA, Lisboa

La situación de tensión creada en la zona de la reforma agraria en el Alentejo portugués, a consecuencia de los incidentes que causaron, el jueves, la muerte de dos trabajadores agrícolas, obligaron a la primera ministra portuguesa a aplazar en veinticuatro horas su viaje a Nueva York, donde participará en la actual reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El día de ayer ha sido señalado en todo el Alentejo por manifestaciones y huelgas. En

Montemor o Novo el comercio cerró sus puertas en señal de luto y todas las organizaciones políticas y sindicales y el Ayuntamiento llevaban banderas a media asta. En numerosas empresas de todo el país se registraron paros simbólicos, pero los dirigentes sindicales no parecen dispuestos a endurecer la situación, como intentan las organizaciones de la ultrazquierda, que propusieron una huelga nacional para hoy, día de los funerales de los dos trabajadores muertos en Montemor

El Gobierno portugués ha ordenado una investigación para averiguar las responsabilidades en el enfrentamiento que tuvo lugar entre fuerzas de la Guardia Nacional Republicana y trabajadores de la Unidad Colectiva de Producción (UCP), que lleva el nombre del anterior secretario general del Partido Comunista Portugués (PCP), Bento Gonçalves, en Montemor o Novo. El Gobierno expresó su simpatía y pesar a las familias víctimas de las situaciones de violencia que se vienen registrando en los últimos días.

Violentos enfrentamientos

En efecto, si los incidentes del Alentejo han sido los más graves, por el número de muertos y heridos, no han sido los únicos. En los alrededores de Lisboa, la restitución a sus antiguos propietarios de la fábrica metalúrgica Corame ha dado lugar a violentos choques entre las fuerzas policiales y trabajadores de ésta y otras fábricas vecinas. En el noreste de Portugal ha sido interrumpida la circulación de los trenes y levantadas barricadas, para protestar contra la supresión de una línea de interés local, y allí también se han registrado cargas de las fuerzas policiales.

Con todo, la muerte de los trabajadores rurales de Montemor ha sido condenada unánimemente por todos los partidos y sindicatos. Alvaro Cunhal ha sido recibido personalmente por la primera ministra, a quien expresó la preocupación del Partido Comunista por el clima de violencia que amenaza con acom-



Campe sinos del Alentejo rodean el cuerpo del joven Antonio do Pomar, de diecisiete años, muerto por la policía el jueves en los enfrentamientos motivados por la devolución de tierras en la provincia portuguesa

pañar la próxima campaña electoral.

Por su parte, Mario Soares, secretario general del Partido Socialista portugués, que se encuentra en Madrid para asistir como observador al Congreso Extraordinario del PSOE, declaró ayer a EL PAÍS, sobre los recientes acontecimientos lusitanos, que «lamenta profundamente lo ocurrido» y que su partido propugna «una política de

diálogo para evitar los enfrentamientos y la violencia como la que se ha destado en el Alentejo». «Sólo la negociación», añadió Soares, «puede y debe solucionar estos problemas.»

Mientras tanto, en Lisboa, la patronal agrícola portuguesa (CAP), ha vuelto a responsabilizar al Gobierno y al Partido Comunista (PCP), por las consecuencias de los recientes incidentes, según informa la agencia Efe.

La difícil devolución de la tierra

Tras la revolución de los claveles se produce una serie de ocupaciones de tierras, especialmente a lo largo de 1975, en el sur de Portugal, donde hasta entonces había prevalecido el absentismo latifundista. En 1976 se calculaba que habían sido ocupadas 1.200.000 hectáreas, organizadas por el sistema de granjas colectivas.

En 1977, el ministro socialista de Agricultura Antonio Barreto elaboró una ley, aprobada el 22 de julio con el apoyo del Partido Socialdemócrata, en la que se preveía la devolución de las tie-

rras ilegalmente expropiadas a sus antiguos propietarios. La puesta en marcha de la ley Barreto chocó desde el principio con la oposición violenta de los 100.000 trabajadores agrícolas beneficiados por las ocupaciones y del Partido Comunista portugués. Finalmente, Antonio Barreto dimitió sin que su reforma se hubiera prácticamente iniciado.

En octubre de 1978, el Gobierno presidido por Nobre da Costa decidió continuar con el programa de devoluciones. La iniciativa fue recogida por su sucesor, Carlos Mota Pinto, y entre octubre de

1978 y mayo de 1979 se reintegró a sus antiguos propietarios un total de 169.981 hectáreas, en medio de continuos enfrentamientos entre la Guardia Nacional Republicana y los campesinos. La forma, a veces brutal, en que se han realizado las operaciones y la interpretación de las disposiciones legales por el Gobierno, siempre en el sentido más favorable al propietario, ha hecho que las denuncias no se limiten ya al Partido Comunista, sino al propio Consejo de la Revolución e incluso a algunos miembros del Partido Socialista.

